

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO ENTRANDO AL AVIVAMIENTO

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

Juan 10: 1 "De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. ²Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. ³A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. ⁴Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. ⁵Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. ⁶Esta alegoría les dijo Jesús; pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.

Jesús, el buen pastor

⁷Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. ⁸Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. ⁹Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. ¹⁰El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. ¹¹Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas"

Hay una puerta para el avivamiento y no más. No hay diferentes formas para llegar a el sino entrando por la puerta. Puedo entender, por las palabras de Jesús, que muchas personas intentan producir un avivamiento en sus ministerios pero artificialmente.

El avivamiento no radica en la música que se cante, o en lo animado de las reuniones, tampoco en los gritos de júbilo y barras que se formulen allí. Múltiples grupos de animación pueden haber en una congregación, pero si la gente no entra por la única puerta del avivamiento, todo será artificial y efímero.

Solo hay una puerta para el avivamiento, y esa es la Palabra de Dios. Las ovejas escuchan a su pastor y le siguen, **porque conocen su voz.**

1. Un profeta que no distinguió la voz de Dios.

En 1 de Reyes capítulo 13, la Palabra de Dios nos relata de un joven profeta que, obedeciendo a la voz de Dios, fue a Betel en donde el rey de Israel, Jeroboam, había edificado un altar para adorar a Baal. El profeta había sido enviado para hablar palabras de juicio en contra de Jeroboam a causa de la idolatría que estaba no solo cometiendo sino provocando en su nación. El profeta dijo que como señal de que aquellas palabras serían cumplidas aquel altar se rompería en dos.

Al escucharlo, el rey Jeroboam se enojó y ordenó su aprensión, pero al instante su mano quedó seca y sin movimiento, y el altar de Baal se rompió en dos. Humillado

por los hechos, el rey pidió al joven profeta que orara para que su mano fuera restaurada a lo que el profeta accedió y su mano fue sanada inmediatamente. Pero el rey le ofreció que se quedara a comer en su casa y le daría un presente como profeta que era.

Pero Dios le había advertido a aquel profeta que no se quedara, que no comiera con nadie, sino que se regresara por otro camino. Así que, aunque era el rey quien no invitaba, obediente, no se quedó a comer sino que se regresó de inmediato y por otro camino conforme a la orden de Dios.

Pero había un profeta viejo, que una vez enterado de lo que había pasado, siguió al profeta joven y le alcanzo. Le invitó a regresar hasta su casa y comer con él. El joven profeta nuevamente rechazó la invitación mencionándole que Dios le había ordenado regresar de inmediato y por otro camino, pero el viejo profeta le dijo que el también era profeta y que Dios le había hablado para que lo interceptara para que le diera de comer y beber.

Entonces el joven profeta le creyó al viejo que lo engañaba. Eran palabras mentirosas, pero como venían de otro profeta de Dios, las creyó. Así que fue a comer, y mientras comía Dios habló verdaderamente por boca del viejo profeta declarando su desobediencia y las consecuencias de la misma. Así que el joven profeta, asustado, salió de la casa de aquel hombre y en el camino un león lo interceptó y mató.

Alguien comentó en aquel pueblo que habían visto a un joven muerto en el camino a causa de un león y el viejo profeta comprendió que se trataba del otro profeta, así que fue y tomó su cuerpo y lo enterró.

1 Reyes 13: 26 "Oyéndolo el profeta que le había hecho volver del camino, dijo: El varón de Dios es, que fue rebelde al mandato de Jehová; por tanto, Jehová le ha entregado al león, que le ha quebrantado y matado, conforme a la palabra de Jehová que él le dijo"

¿Cómo es posible que un profeta no haya reconocido la voz de Dios? ¿Cómo es que creyó a las palabras mentirosas del otro profeta tan solo por decirse profeta? Sin duda era joven y el otro era un viejo muy mañoso que deseaba saber si las palabras del profeta eran verdad o no. La salió muy caro el engaño al profeta joven el engaño.

Así que todo aquel que te hable una voz diferente del Espíritu de Dios está hablando mentiras y tu avivamiento puede estar en serios peligros. El ladrón, dijo Jesús se salta las trancas, nunca entra por la puerta, y es él quien quiere robarte, destruirte y matarte.

No hay avivamiento por otro camino, sino en la voz de Jesús por Su Espíritu Santo. Así que el secreto está en aprender a conocer su voz. El joven profeta no pudo discernir la voz de la mentira de la voz verdadera.

Por eso el apóstol Pablo alertaba a los gálatas con estas palabras: ***Gálatas 1: 6 "Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. 7 No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. 8 Mas si aun nosotros, o un ángel del***

cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.⁹ Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema"

2. Conociendo la voz del Espíritu de Dios.

Hoy, tú y yo tenemos la Palabra de Dios escrita y quisiera que la valoráramos en toda su magnitud. Siglos enteros la voz de Dios estuvo oculta de la mayoría de los hombres y los que tenían acceso a ella sencillamente no le hacían caso, sino preferían sus propias filosofías.

Como relatan las escrituras de el tiempo en que Josué murió y con él todos los ancianos que habían hecho grandes proezas de la mano de Dios, y se levantó una nueva generación que no conocía a Dios ni sus maravillosas obras, y entonces se apartaron de Dios cada quien hacia hacer lo que mejor le parecía.

De la misma forma, una vez que los apóstoles murieron y con ellas aquella generación de impresionante poder en el Espíritu, se levantó una nueva generación que no conocía a Jesús ni sus obras, sino solamente una serie de rituales e historias.

Los evangelios y las cartas de los apóstoles, escritas en griego, no eran reconocidas por los judíos, pero debido al problema político de Roma con los griegos, y comprendiendo que Constantino se adjudicó el liderazgo de la iglesia cristiana, todos esos escritos fueron llevados al latín y la lengua griega quedó prohibida como una lengua hereje.

Así que la Palabra de Dios quedó fuera del alcance de la gente por siglos enteros, en tanto que la iglesia daba sus misas en latín aunque estuvieran en Bavaria o en Praga o en Londres. Nadie les entendía.

A esta etapa de la historia se le conoce como el oscurantismo, y se debe a la evidente falta de luz, pues la Palabra de Dios fue quitada del pueblo.

Pero hoy tú y yo gozamos de tener una Biblia en nuestras casas y quizá una Biblia personal para cada miembro de la familia. El tener acceso directo a la Palabra de Dios ha traído un nuevo tiempo maravilloso de revelaciones por el Espíritu de Dios.

¿Quién conocerá más la voz de Dios? Pues quien más la escucha. Así como un bebé ha escuchado la voz de su madre por nueve meses y una vez nacido se siente seguro y en paz al escucharla aunque no la conoce de vista, nosotros podríamos estar seguros y en paz al saber que estamos en donde se escucha la voz de nuestro Padre, aunque no le hayamos visto jamás.

Sin dudas que quien gusta de estar en la Presencia del Espíritu de Dios conocerá su toque, su guía, su impulso, su gozo, su dolor, etc. El Espíritu de Dios es una persona y como tal siente y se expresa, solo que lo hace directamente a nuestro espíritu, no a nuestro oído.

Cómo me gustaría que toda esta preciosa congregación anhelara conocer al Espíritu Santo en todas sus manifestaciones y poder pero sobre todo en Su fruto. Que tuvieran tanto contacto con Él que pudieran discernir con facilidad cuando el ladrón viene a hablarles palabras de mentira intentando desviarles de su avivamiento.

3. UN AVIVAMIENTO ABUNDANTE.

Y Jesús dijo que mientras que el ladrón no viene a la vida de una persona sino para robar, matar y destruir, Él llega a sus vidas para traerles un avivamiento y que sea con abundancia.

Tú no puedes creer en un avivamiento de cosas limitadas, sino uno que va en aumento hasta que hay gran abundancia. Abundancia es la palabra del Avivamiento.

Cuando el pueblo salió por las puertas de Samaria para correr hacia la bendición que había en el campamento enemigo, no se encontró con suficientes provisiones para alimentarse y regresar con el estomago lleno, sino que había tal cantidad de provisión que hasta los precios bajaron debido a la oferta.

Además se encontraron con joyas, oro, plata y piedras preciosas y alhajas en abundancia. Dios no es escaso, nunca lo será.

Dijo Jesús que Él, la Palabra Viva, es la puerta de las ovejas y que quien entra por Él encuentra salvación, pero allí no acaba la cosa, en Él Dios nos ha dado la posibilidad de encontrar buenos pastos y vivir felices en todo momento.

Tiempos de abundancia son los tiempos del Avivamiento para la Iglesia, y yo te declaro que así serán tus días si entras en este maravilloso avivamiento, creyendo en lo que Dios te ha declarado.

4. TIEMPOS DE CUMPLIMIENTO.

Así que escucha lo que el Espíritu tiene para ti en las escrituras. Escucha con atención porque si entras por esta puerta encontrarás muy buenos pastos:

Marcos 1: 14 "Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, ¹⁵diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio"

¿Cuáles son las palabras que te saltan de lo que acabas de leer? Algunos podrán decir que Juan fue encarcelado, otro quizá que Jesús predicaba el evangelio del reino de Dios. Otros dirán "El Reino de Dios". Algunos más dirán que es necesario arrepentirnos y creer en las buenas noticias. Y bueno, todo ello lo dice este texto, están correctos.

Pero a mí lo que me salta de inmediato es "El tiempo se ha cumplido". Así es como habla el Espíritu a tu espíritu, porque de todo lo que estos dos versículos hablan y podríamos enseñar, lo que más me impacta es que Jesús anunciaba que habían llegado los tiempos de cumplimiento de las promesas del Reino de Dios.

Y hoy yo te anuncio que han llegado a México, que han arribado a nuestra congregación los tiempos de cumplimiento de tantas y tantas profecías que han sido anunciadas para nosotros. Por trece meses estuve predicando y anunciando Nuevos Tiempos para todos nosotros. Tiempos de Avivamiento profetizábamos, pero ahora el tiempo se ha cumplido y es tiempo de arrepentirse de toda saciedad, de toda incredulidad, de toda soberbia para poder entrar y vivirlos y no solo verlos como el consejero del rey de Samaria.

Hechos 2: 14 "Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. ¹⁵ Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. ¹⁶ Mas esto es lo dicho por el profeta Joel:

***¹⁷ Y en los postreros días, dice Dios,
Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne,
Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán;
Vuestros jóvenes verán visiones,
Y vuestros ancianos soñarán sueños;***

***¹⁸ Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días
Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán"***

Y el día del Pentecostés, cuando estaban todos reunidos en aquel primer piso, vino un estruendo poderoso como de un viento recio y todos fueron llenos del Espíritu de Dios. Fue tanto el escándalo que se generó allí dentro que vinieron más de tres mil personas a ver que estaba sucediendo. Así que Pedro se dispuso a dar su primera conferencia: Y les dijo: Señoras y Señores: Este es el tiempo del cumplimiento de la promesa de Joel y posteriormente ratificada por Jesús.

La promesa decía: EN los postreros tiempos, pues les digo que ya llegaron esos tiempos. Solo eran ciento veinte borrachos del Espíritu, pero cuando escucharon que los tiempos ya se habían cumplido, entonces Pedro les invitó a arrepentirse y creer en esas buenas noticias para poder recibir aquella promesa también.

Aquellos tres mil no anduvieron con Jesús, no fueron instruidos por Él, pero cuando creyeron y fueron bautizados recibieron, de la misma manera, la promesa del Padre hecha desde varios siglos atrás. Yo quiero decirte que quizá tu no has estado aquí durante mucho tiempo, que a lo mejor no has clamado por el avivamiento como lo hemos hecho nosotros, que quizá no lo has anhelado ni soñado, pero si tu puedes creer que llegaron los tiempos entonces los recibirás aunque ni siquiera los hayas pedido.

Ciento veinte estuvieron juntos y unánimes, esperando con ansias la promesa del Espíritu de Dios. Jesús se los había dicho y ellos estaban anhelantes. Yo he recibido la promesa de avivamiento, de abundancia, de multiplicación, de milagros impresionantes, de conversiones multitudinarias, de los cielos abiertos sobre Izcalli; y he clamado por ese sueño, lo he profetizado, lo he anhelado. Junto con otros que han compartido el sueño, hemos orado y esperado con ansias pero con paciencia. Pero hoy aquí está el cumplimiento de esos tiempos. Solo ciento veinte pedían y esperaban, pero tres mil recibieron la promesa en el día de su cumplimiento.

Días de Reino, días de unción, días de poder del Espíritu. Días de abundancia, días de avivamiento. ¿Puedes reconocer la voz del Espíritu?

Hace varias décadas una mujer diminuta llamada Katherin Kulman, ataviada con muchos lujos, aparecía en el escenario en medio de la adoración a Dios. Desplazándose como si estuviera flotando llegaba hasta el frente del escenario y gritaba rompiendo el silencio: "Yo creo en milagros". Y entonces la gente era tocada por el Espíritu de Dios y grandes milagros ocurrían en ese momento.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Y hoy yo grito delante de ustedes que creo en los milagros, que creo en el avivamiento por la única puerta de la Vida en el Espíritu de Dios, que creo que la abundancia del avivamiento, que creo que en que los días del Reino y del Poder se han cumplido.

Quizá tu quieras venir y gritarlo juntamente conmigo y meterte, por la puerta, a este maravilloso avivamiento.